

HIVERNAL

Desembre ja ha arribat
tot trist... tot emboyrat...
esporuguint aucells el mes de frets novells.

S'ou el clam penetrant
de las fullas cor-secas
fugint camps á través...
un clam de vivas queixas.
Natura s'ha sentit
per sos dolors cor-présa
y plora ab un plor mut
las fillas que ha perdut.

S'enlaira un cant seguit
de deslligadas notas,
que entona'l vent passant,
ab paraulas ignotas.

Es cant de cada dia;
es cant esferehit, sense ordre ni harmonía.

Es el fatal contrast
de las fullas cor-secas,
que encara camps avall
planívolas s'apenan.

Mentres viu el recort,
anem pel camp somort
semblant llevar novella
que sobre'ls planyents cants
vibrarán ressonants
himnes de primavera.

Plaïcít Vidal Rosich.



Crónica Científica

Debo á la bondad del Dr. Sagalá y Estaella el haber podido leer impreso en forma de folleto, un trabajo del que él es autor y que fué premiado en uno de los concursos que, con muy bien acuerdo, celebra la Academia del Cuerpo Médico-municipal de Barcelona. La importancia de dicho trabajo para el público, quedará sólidamente sentada enunciando el título, prescindiendo aún de la recompensa de que fué objeto. Afecto al tema «Lactancia Mercenaria», intitúlase «*Condiciones que debe reunir una buena nodriza*».

En otro país menos descuidado y analfabeto que el nuestro, hallaríase ya este folleto en manos de mucha gente en ello interesada, para leerlo y formarse del mismo un conocimiento exacto; pero como que por desgracia aquí no sucede así, me he decidido á dar siquiera un ligero bosquejo del trabajo del Dr. Sagalá, para vulgarizar alguna de las muchas cosas útiles que encierra.

En un breve prefacio, encuentra el autor ocasión apropiado—parangonando la lactancia mercenaria con la materna—para citar el siguiente concepto de la ilustre escritora Concepción Arenal:

«El mercenario que cuida á un niño quiere *ganar* con él algo: los padres *pierden* por él, su sosiego, su bienestar, su salud y hasta su vida.»

Extracto adrede esto, para que se vea como el autor mira, continuando siempre en este sentido, el problema bajo el punto de vista sociológico é higiénico y aún preocupándose vivamente de reunir ambos y deducir consideraciones oportunas á la par

que sencillas para ser aplicadas con facilidad en la práctica.

Una cualidad notable resalta y avalora dicho prefacio, y es que, el autor, habiendo observado á menudo las desastrosas consecuencias y horribles asquerosidades de la lactancia mercenaria se cree con el derecho y con el deber de protestar, y protesta firmemente, contra los que pudiendo arreglarla y ponerla en buenas condiciones, dejan dormir los proyectos sobre las mesas, cuando no se oponen á que se planteen reformas convenientes. Por eso no es de extrañar, que termine dicho prefacio con esta nota firme: «El bien común no puede estar supeditado á unos cuantos tercios é ignorantes.»

Para estudiar á fondo el asunto traza un cuadro-programa en esta forma:

CONDICIONES PRIMORDIALES

FÍSICAS	ESTÁTICAS	MORALES
Higidez general	Edad	Carácter
» local	Piel, mucosas y pelo	Inteligencia
» anamnésica	Dentadura	Buena fé
» actual	Menstruación	

FUNCIONALES

Cantidad
Calidad
Tiempo de la leche

CONDICIONES COMPLEMENTARIAS

ESTADO CIVIL

Casadas, viudas, solteras.

Primíparas, multíparas.

Hijo vivo, muerto, ó destetado.

En las «Condiciones primordiales», detiéndose prin-

principalmente—atendiendo sin duda á su importancia— en «Higidez local». En ella estudia los defectos de conformación, entre ellos la *atelia* (carencia de pezón) y la *politelia*, recomendando también mucho la no admisión de nodrizas que padezcan *mastitis* (inflammaciones de pecho) *mastitis supuradas*, *eczema*, *grietas*, etc., pues dice que, en tales casos, «sale la leche mezclada con pus y sangre y por ende elementos apropiados para transmitir al infante alguna enfermedad infecto contagiosa». Enumera también las condiciones de edad, piel, cabellos y dentadura, deteniéndose nuevamente, por lo misma razón que en «Higidez local», en la menstruación, á cuyo estudio dedica unas cinco páginas; y citando el parecer de bastantes autores sobre la influencia favorable ó perjudicial de dicho período.

En «Condiciones funcionales», vese precisado el autor á descender á detalles técnicos, de los cuales, enumera los más precisos para conservarse dentro de la rigurosa sencillez que informa casi todo su trabajo. En ellas estudia la cantidad, calidad y tiempo de la leche, para cumplir bien la alta misión que le está encomendada.

Analiza luego las «Condiciones morales» dedicándole relativa extensión, á pesar de no ocultársele, al autor, lo difícil que es «investigar y comprobar estas cualidades tan precisas para la elección acertada de la nodriza», y resume el concepto, al estudiar el carácter, diciendo: «una buena nodriza debe tener un carácter placentero y alegre, suave, impresionable, mejor dicho, que *sepa* vivir». «El buen humor es uno de tantos atributos de la vida y por eso escribe muy bien Donde: «un aspecto triste y una fisonomía desapacible me parecen un motivo suficiente de exclusión; la melancolía forma un contraste desagradable cerca de un infante y no es lo más apropiado para distraerle y alegrarle.»

«Condiciones complementarias» titúlase la parte destinada á estudiar cuanto hace referencia al estado civil del ama (casada, viuda ó soltera; con hijo vivo, muerto ó destetado), terminando con un cuadro en el cual se consignan los datos sobre 5.000 nodrizas.

Un proyecto de reglamento para la lactancia mercenaria, compuesto de 26 artículos, 6 disposiciones generales y 5 artículos más con instrucciones especiales, resume las observaciones del Dr. Segalá y Estalella, y dá el medio práctico para arreglar los numerosos abusos que hoy se cometen en perjuicio de los padres de familia, y de la salud pública.

Dos facsímiles, una de las cédulas sanitarias para entregar á los interesados y otro de las hojas de los libros-registros para nodrizas y niños, constituyen la última parte de la obra. Convencido el Dr. Segalá de la importancia sociológica de la misma, ha desarro-

llado el tema con elegante sencillez, no exenta del condiciones literarias para hacer agradable su lectura, detalle que avalora la obra y que demuestra penetración con la trascendencia general que tiene y que, por lo mismo que es general, no permite descender á tecnicismos hacia los cuales siente instintiva repugnancia, quien en ellos no está iniciado.

Hoy que tanto se habla de regeneración, palabra con la cual se pavonean muchos desocupados, bien merecen un sincero aplauso trabajos que como el del Dr. Segalá y Estalella, tienden no solamente á que disminuya la mortalidad infantil, sino á conseguir la desaparición de abusos y monstruosidades sin fin que cometen con la infancia, gentes mercenarias y poco escrupulosas ante el medro y el lucro personal.

Rómulo S. Rocamora.

L'AMBICIÓ

L'ambició, aqueix desitj insaciable d'aixecar-se al demunt i sobre les enrunes dels demés, aqueix cuc que rosega'l cor i no l deix mai tranquil, aqueixa passió qu'és lo ressort grand de les intrigues i de totes les agitacions de les corts; que fa fer les revolucions dels Estats i que cada dia dona nous spectacles al mond; aqueixa passió que s'atreveix a tot i que res la deshalena, fa esser malhaurat a qui ne stà posseït.

L'ambició no es veu goig de res; ni de sa gloria perque sempre la trova fosca, ni del lloc que ocupa perque vol pujar més alt; ni de sa prosperitat perque's migra i defalleix al ple de sa abundancia; ni dels homatges que li rendeixen, car stant enverenats pels qu'ell té de rendir; ni de son repós, puig el fa més malhaurat a mesura que sta obligat a star quiet.

Son ambició, fent-lo esser desdixat també l'enveïx il degrada: ¡quantes baixeses per a poguer pujar! Cal semblar, no aital com s'és sino aital com s'ens desitja. Baixesa d'adulació: s'insença i s'adora al idol que's menynspreu. Baixesa de vilesa: cal sapiguer aguantar desprecis i engullir desdenys i encare rebre ls com a gracies. Baixesa de dissimulació: no tindre cap sentiment propri i no més pensar segons els altres. Baixesa de degavellament: fer-se complices i ministres i tot, de les passions de qui dependim i ficar-nos en sos desordres per a obtindre am més seguritat llurs mercés. Baixesa d'hypocrisia: de vegadas haver de pendre les apariencies de la pietat, fer l'home de bé par a pujar fins al cap-de-munt i fer servir a l'ambició fins la religió mateixa que la condemna. ¡Que s'ens digui després d'aixó que l'ambició és lo vici de les animes grands!... al